

FORMACIÓN DE SABERES POLÍTICOS: APORTES DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS

Autores: Alicia M. LENZI, M. Julieta D'AVIRRO, M. Alejandra PATARO, M. Silvina ARESTE

e-Mail: alenzi@psi.uba.ar

Palabras clave (Keywords): Saberes políticos Investigación psicológica

Resumen

Se examina la cuestión de los saberes políticos en niños, jóvenes y adultos, desde las contribuciones de investigaciones de la psicología del desarrollo y la psicología educacional, con ciertas referencias a la psicología social y política. Subyace a esta cuestión el polémico concepto de ciudadanía y concepciones divergentes acerca de la formación ciudadana y sus prácticas. La literatura especializada revela una creciente preocupación por la formación de los futuros ciudadanos ante la mundialización de problemas acuciantes como el aumento de la exclusión social, la xenofobia, la desafección política, y sus críticas consecuencias, entre otras transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales del último período. Frente a este panorama las ciencias sociales procuran diversas distinciones en la debatida problemática de los necesarios saberes políticos de los ciudadanos. En tal perspectiva se analizan los aportes de varias disciplinas de la psicología; en particular se profundiza en lo acontecido en la psicología del desarrollo y la psicología educacional, así como sus relaciones actuales con la psicología social de las representaciones sociales. Así también, se plantean los antecedentes, objetivos, metodología y ciertos resultados, de cuatro estudios empíricos de un programa de investigación que se desarrolla en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El núcleo básico que los articula es el análisis de los saberes políticos de diversos grupos etáreos, actores e instituciones educativas. Desde la psicología del desarrollo, dos estudios se ocupan de la formación psicogenética de nociones políticas tales como el gobierno nacional, y la democracia en adolescentes y jóvenes. En tanto dos investigaciones del campo de la psicología educacional indagan problemáticas de la formación ciudadana: una de ellas estudia las representaciones de docentes de la EGB sobre la enseñanza y el aprendizaje de contenidos escolares vinculados con saberes políticos, y la otra, la significación que otorgan docentes y alumnos de nivel secundario al aprendizaje y enseñanza de la educación ciudadana. El conjunto de antecedentes y datos presentados permiten concluir que, en general, la cuestión de los saberes políticos es crítica, así como su enseñanza y aprendizaje, en tanto su investigación empírica desde diversas disciplinas psicológicas aún no guarda relación con la necesidad reconocida de su estudio.

Trabajo Completo

INTRODUCCIÓN

La literatura especializada y diversos organismos internacionales revelan una creciente preocupación por la formación de los ciudadanos ante la mundialización de problemas acuciantes como la desafección política, la exclusión social, la xenofobia,

entre otras transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales actuales (Audigier, 2005; Espínola, 2005; OIE-UNESCO, 2003).

Sobre la desafección política de los jóvenes, numerosas encuestas muestran su desinterés reflejado en el alto número de abstenciones en las votaciones electorales. Muxel (2003, 2006), concluye que se abstienen en el voto pero no renuncian a toda forma de acción política; rechazan participar en organizaciones tradicionales, pero se movilizan por causas planetarias o en defensa de sus causas estudiantiles. El interés de los jóvenes franceses por la política no ha declinado sino que es diferente, y además, está correlacionado con su nivel educativo. Emler y Fraser (1999:251), también enfatizan la correlación entre educación y actuación política indicando que “es una de las observaciones más fuertes en la literatura de la ciencia política: la gente que ha tenido más educación toma un papel más activo en política”.

En una encuesta realizada en 2005 a 200 alumnos de la Universidad Nacional del Litoral (Diario Clarín, 12/07/05), el 96% de los estudiantes no participaba en actividades políticas: 59 % alegó falta de interés, 29% falta de tiempo, y 8% declaró que no participaba debido al “ambiente corrupto” de la política. Otro dato interesante es que el 85% *desconocía a los candidatos postulados y la mayoría manifestaba gran confusión respecto de los cargos a renovarse* (concejales y diputados). Asimismo, estudios norteamericanos coinciden encontrando significativa desinformación ciudadana referida a actores, instituciones y procedimientos políticos (Benett, 1997; Delli Carpini, 1999). Tales resultados preocupan porque la comprensión política de la ciudadanía permite mantener el funcionamiento del sistema democrático.

Los saberes políticos siempre se juegan en las prácticas ciudadanas, pues, como indica la ciencia política, las relaciones políticas se caracterizan por la distribución explícita del poder público, su delegación en representantes y su control por parte de los ciudadanos; un sistema acordado socialmente entre intereses divergentes con el propósito de alcanzar el bien común (Lenzi, Borzi, Pataro, Iglesias, 2005). Más aún, según Dorna (2004:58), la política se origina en Grecia antigua como “una herramienta de mediación entre los hombres frente a sus propias violencias”. La distribución y control del poder público atraviesa nuestra vida cotidiana, y para su ejercicio se necesitan saberes específicos actuados en prácticas ciudadanas, no reductibles sólo al momento eleccionario. Como afirma Benett (1997:51) “cuantos

menos ciudadanos se involucren en política, mayor cantidad de asuntos públicos están dominados por unos pocos”.

La disposición de saberes políticos indispensables, nos conduce a las preocupaciones inicialmente señaladas. Discursos de distinto orden otorgan cada vez mayor significación a la formación ciudadana, formal e informal, para enfrentar fenómenos propios de nuestro tiempo, incluida la desafección política. Pero la educación ciudadana convoca al debate pues no es neutra sino que conlleva riesgos, implica tomar decisiones respecto de la relación entre ciudadanos, sociedad y política. Se contraponen aquí diversas concepciones de educación ciudadana: las que plantean formar ciudadanos críticos, autónomos, activos participantes capaces de transformar la sociedad, o las posiciones dirigidas a formar ciudadanos “maleables” que adhieran a los valores y al orden social establecidos (Audigier, 2005).

Lo planteado hasta aquí, nos acerca al problema específico que nos interesa analizar: disciplinas como la psicología del desarrollo, la psicología educacional, la psicología social ¿de qué modo han contribuido a iluminar la cuestión de los saberes políticos de adolescentes, jóvenes, y adultos?

SABERES POLÍTICOS, PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO Y PSICOLOGÍA SOCIAL

Los saberes políticos se consideran una preocupación exclusiva de los politólogos. Pero las investigaciones que postulan interacciones dialécticas entre individuo y sociedad, como ciertos enfoques de la psicología del desarrollo que explican la aparición de novedades en niños y jóvenes (Piaget, 1975, Valsiner, 1998), o la psicología social de las representaciones sociales centrada en adultos (Marková, 2001), brindan interesantes aportes al problema de los saberes políticos, aún con escasos estudios empíricos. Tales contribuciones constituyen los antecedentes de dos investigaciones enfocadas desde la psicología del desarrollo, del programa que desarrollamos en la Facultad de Psicología de la UBA: una refiere a la psicogénesis de la noción de gobierno y la otra a la de democracia.

Piaget abre este campo de investigaciones al indagar la noción de patria y extranjero en niños (Piaget & Weil, 1951). Posteriormente, varios investigadores siguen la perspectiva piagetiana para investigar las ideas del mundo político de niños y/o adolescentes. Las principales son: el sentido de comunidad y ley en adolescentes (Adelson & O'Neil, 1966), las ideas políticas en niños y adolescentes (Connell, 1971), la democracia en jóvenes y adultos (Ward, 1988), y la autoridad presidencial en niños porteños (Castorina y Aisenberg, 1989). En general los estudios evidencian que, en diversos contextos, los niños elaboran tempranamente saberes políticos muy personalizados, que se transforman lentamente objetivándolos relativamente, hacia el final de la adolescencia.

La investigación marco, sede de otros tres proyectos de nuestro programa, procuró establecer la formación conceptual de la noción de gobierno en niños y adolescentes entre 7 y 17 años, porteños y platenses, pertenecientes a sectores socioculturales contrastantes; el estudio se extiende actualmente hasta los 25 años[i] (ver Lenzi, Borzi, Pataro, Iglesias, 2005). Su marco teórico es piagetiano en la versión funcionalista de explicación de novedades, relacional pues no escinde individuo y contexto, y “crítico” porque considera que las representaciones sociales que circulan en el contexto, posibilitan u obturan la formación y reorganización de estos saberes políticos, además de las prácticas sociales.

Sus resultados muestran que antes de los 11 años los niños conciben al gobierno como un espacio físico habitado sólo por el presidente, luego como un lugar y un grupo de políticos liderado por el presidente. En ambos casos se evidencian creencias sociales benefactoras, personalizadas y moralizadas, más acentuadas a menor edad. Hacia los 11 a 13 años, sostienen una “teoría” del gobierno fuertemente presidencialista, institución no regulada por normativas constitucionales, que promulga normas morales y de tránsito para evitar el caos social. El núcleo de dicha teoría permanece hasta los 17 años, incorporándose diferenciaciones como la idea de representatividad, la inclusión de normas sociales, aunque se presentan dificultades conceptuales con los tres poderes. Sólo escasos jóvenes de sectores socioculturales medios logran mayor objetivación con ruptura de creencias sociales paternalistas. Piensan al gobierno con regulaciones constitucionales, conformado equitativamente por los tres poderes para evitar la concentración del poder, pero siguen presentando limitaciones conceptuales con los tres poderes. En suma: esta

investigación ejemplifica las restricciones que se presentan en la construcción de saberes políticos de una noción conceptual compleja, y el papel de las creencias sociales en las posibilidades de reorganización conceptual.

La noción de democracia es eje de un proyecto de tesis doctoral(ii), cuyo propósito es estudiar su formación psicogenética en adolescentes y jóvenes. Comparte la perspectiva teórica de la investigación anterior, pero articula aspectos de la psicología social de las representaciones sociales, debido al particular carácter de la noción de democracia.

Justamente, en teoría política múltiples son las acepciones de democracia, como idea y también como realidad política. Es necesario entonces considerar las variantes del concepto en cada contexto, porque deriva en prácticas sociales distintas. Marková (2001), señala que la democracia adquiere significados diversos según los distintos sistemas de conocimientos sociales, y dada la ambigüedad del término sólo puede entenderse desde el entretejido conceptual en que otras nociones le dan sentido (justicia, economía de mercado, libertad, etc.), en determinado contexto sociopolítico.

Según la psicología social de las representaciones sociales, la realidad política se comprende mediante un pensamiento de sentido común y práctico que incluye valores, orientando los comportamientos de los grupos sociales (Moscovici y Vignaux, 1994 citado en Marková, 2001). Incluimos estas consideraciones en nuestro estudio pues el ejercicio democrático conlleva valores como igualdad, libertad y justicia.

Respecto de nuestros antecedentes específicos, a los arriba mencionados se añade el estudio de las representaciones sociales de democracia de eslovacos y escoceses adultos (Moodie, Marková y Plitchova, 1995), que contrasta representaciones en contextos de transición democrática (Eslovaquia) y en democracias estables, y la investigación de las representaciones sociales de la democracia en jóvenes griegos de 18 a 26 años (Magioglou, 2000). Finalmente, una encuesta transnacional de evaluación educativa acerca del conocimiento cívico (Torney-Purta y otros, 2001; Torney- Purta y Amadeo, 2004), muestra que los adolescentes de 14 años disponen de una idea de democracia muy superficial, sólo constituyen eslóganes sobre la libertad, y a los 17 años formulan ciertos conceptos

afines pero lejanos de la teoría política (Husfeldt & Nikolova, 2003). Este antecedente nos conduce a la problemática del siguiente apartado: ¿qué se ha estudiado acerca de los saberes políticos en el ámbito psico-educativo?

SABERES POLÍTICOS Y PSICOLOGÍA EDUCACIONAL

La psicología educacional, definida como una “disciplina puente” de naturaleza aplicada, estudia los procesos de cambio en las personas como consecuencia de su participación en actividades educativas (Coll, 2001). Como disciplina psicológica y educativa, se dirige a aquellos procesos psicológicos que son inseparables de las situaciones educativas donde se originan. Por ello, define sus temas de investigación a partir de las necesidades educativas, mientras la educación debería considerar sus contribuciones.

Sin embargo, a pesar de la preocupación por la formación de los ciudadanos- antes señalada-, las investigaciones sobre la enseñanza y/o aprendizaje de contenidos escolares referidos a saberes políticos son muy escasas, incluso en la didáctica (Areste, Lenzi, 2005).

Dos investigaciones de tesis correspondientes a la Maestría de Psicología Educacional de la UBA, cuya sede es el proyecto UBACyT sobre gobierno nacional expuesto, estudian las representaciones sobre la educación ciudadana y los saberes políticos, en alumnos y docentes de diferentes niveles educativos.

Los antecedentes más próximos son, entre otros, la encuesta de Torney-Purta (2005) que indaga la relación entre conocimientos y creencias de los profesores de educación cívica y el desarrollo de los estudiantes. Sus resultados indican que los conocimientos cívicos de los alumnos se ven afectados por los programas de estudio y por la calidad de la preparación de los profesores (formación inicial y posterior desarrollo profesional). Se enfatiza la importancia de la educación ciudadana pero sin un correlato de investigaciones que vinculen conjuntamente la relación profesor-alumno. Otro antecedente relevante es el estudio canadiense de Vincent, Lavallée y Sounan (2003), que investiga las representaciones sociales sobre la ciudadanía, la educación para la ciudadanía, y la idea de democracia y política en futuros profesores. Sus resultados evidencian gran diversidad de

representaciones sociales presentando, en general, composiciones mixtas. Por ejemplo, sobre la noción de “buen ciudadano” los sujetos enfatizan los deberes o derechos, y respecto de los objetivos de la educación ciudadana (ED) unos acentúan el saber “hacer” y otros los saberes “en sí”.

La investigación de tesis “La educación ciudadana en la escuela media: el punto de vista de los docentes y alumnos”, se propone contrastar los significados que le atribuyen a la EC estos actores educativos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde 3º a 5º año (Areste, Lenzi, 2005). Se utilizan entrevistas individuales, cuestionarios escritos a docentes y alumnos, observaciones de clases y análisis de documentos curriculares. El análisis preliminar de los datos indica, en general, que la materia EC no es relevante a nivel institucional, los profesores no están actualizados en sus contenidos y/o enseñanza y a los alumnos no les resulta significativo su aprendizaje.

La segunda investigación de tesis(iii) indaga las creencias e ideas docentes respecto de la noción de gobierno, sus representaciones sobre la enseñanza y aprendizaje de tal noción y la correspondencia o discordancia entre lo que piensan y sus prácticas de enseñanza. También se examina si disponen de saberes específicos para enseñar o si sólo utilizan aquellos de “sentido común”, y si sus conocimientos políticos resultan más objetivados que los demostrados por los adolescentes (Lenzi y al, 2005). Se realizaron entrevistas a docentes de 6º de EGB de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, observaciones de clase y análisis de diseños curriculares.

Los resultados de la muestra piloto revelan ciertas semejanzas entre los conocimientos políticos de los docentes y de los adolescentes de 13 a 17 años del estudio sede de este proyecto (Pataro y Lenzi, 2004). También se observan diferencias conceptuales significativas entre los docentes según su grado de formación educativa, por ejemplo, en los maestros predomina una concepción de gobierno fuertemente presidencialista semejante a las ideas adolescentes menos avanzadas, mientras que un docente con estudios universitarios concibe la función gubernamental de manera institucionalizada y regulada por la Constitución, análogamente a los adolescentes más avanzados. La misma relación se evidencia respecto de la división de poderes, su organización y función, presentándose las mismas simetrías entre las ideas de los docentes con menor formación y los

adolescentes menos avanzados: en ambos casos confunden o desconocen qué miembros conforman cada poder del gobierno y también sus funciones.

CONCLUSIÓN

El conjunto de antecedentes y datos presentados permiten afirmar que la cuestión de los saberes políticos es crítica, así como su enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, contrariamente a la reiteración de discursos de diverso orden que abogan por la necesidad de ocuparse de la formación de los futuros ciudadanos, es notable la escasez de investigaciones empíricas que tratan la temática de los saberes políticos en la psicología del desarrollo y en la psicología educacional. Tales estudios, todavía pendientes de realización, desarrollarían un importante papel al contribuir con datos empíricos a fundamentar e iluminar ciertos debates acerca de los saberes y prácticas políticas, indispensables en el actual contexto sociopolítico. Aún más, pensamos que en el futuro, bajo ciertas condiciones, estos aportes posibilitarían la apertura de novedosos senderos en la construcción conjunta de una ciudadanía democrática, que conlleve nuevas prácticas ciudadanas dirigidas especialmente al control del poder político público, en el contexto de las transformaciones sociales de nuestro tiempo.

Notas

[i] Proyecto UBACyT (P060, 2004-2007), “Comprensión del gobierno nacional en adolescentes y jóvenes adultos. Una problemática de la ciudadanía”. Dirección Alicia M. Lenzi, Prof. Titular ordinario de la UNLP y Profesor de la UBA.

[ii] “Formación conceptual de la noción de democracia en adolescentes y jóvenes”. Proyecto de Tesis Doctoral -CONICET de M. J. D’Avirro dirigido por A. M. Lenzi.

[iii] “Representaciones docentes sobre la enseñanza y aprendizaje de la noción de gobierno nacional: 2º Ciclo de EGB”. Tesis de Maestría en Psicología educacional de A. Pataro dirigida por A. Lenzi, en curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADELSON, J. & O’ NEIL, R. (1966). Growth of political ideas in adolescence: the sense of community. *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 295 306.

- ARESTE, M. S. y LENZI, A. M. (2005). La escuela media en la encrucijada de la ciudadanía. Un estado del conocimiento y de su investigación. *XIII Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, 89-98.
- AUDIGIER, F. (2005). Éducation à la citoyenneté démocratique, droits humains et éducation civique. En VVAA : *A démocratie - apprendre la démocratie*. Confederación Suiza: Secrétariat d'Etat à l'éducation et à la recherche.
- BENETT, S. E. (1997). Why Young Americans Hate Politics and What We Should do about? *Political Science and Politics*, 30 (1), 47-53.
- CASTORINA, J.A. y AISENBERG, B. (1989). Psicogénesis de las ideas infantiles sobre la autoridad presidencial. En J. A. Castorina y otros: *Problemas de Psicología Genética*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CONNELL, R.W (1971). *The Child's Construction of Politics*. Carlton, Vic.: Melbourne University Press.
- DELLI CARPINI, M. (1999). *In Search of the Informed Voter: What Americans Know About Politics and Why It Matters*. The Pew charitable Trusts and Barnard Collage, Tennessee. Obtenido de: http://www.mtsu.edu/~seig/paper_m_carpini.html
- DIARIO CLARIN (2005, julio 12). *A los estudiantes universitarios cada vez les importa menos la política*. <http://www.clarin.com>
- DORNA, A. (2004). La psicología política: un paradigma transversal para las ciencias humanas y sociales. [On line]. <http://www.terra.es/personal5/ygnazr/dorna%5B1%5D.pdf>.
- EMLER, N. & FRAZER, E. (1999). Politics: the education effect. *Oxford Review of Education*, 25 (1-2), 251- 273.
- ESPÍNOLA, V. (Ed.) (2005). *Educación para la ciudadanía y la democracia para un mundo globalizado: una perspectiva comparativa*. Washington, DC: Diálogo Regional de Política- BID.
- HUSFELDT, V. & NIKOLOVA, R. (2003). Student's Concepts of Democracy. *European Educational Research Journal*, 2 (3), 396-409.
- LENZI, A.M.; BORZI, S.; PATARO, A; IGLESIAS, M.C. (2005). Construcción de conocimientos políticos en niños y adolescentes. Un desafío para la educación ciudadana. En J.A. CASTORINA (Coord.). *Representaciones sociales y construcción conceptual: el conocimiento sobre la sociedad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- MAGIOGLOU, T. (2000). *Social Representations of Democracy; Ideal versus Reality*. Obtenido Mayo 25, 2005 de <http://www.ise.ac.uk/collections>
- MARKOVA, I. (2001). La démocratie comme thème de psychologie sociale. *Boletín de Psychologie*, 54 (456), 601-609.
- MOODIE, E.; MARKOVA, I.; PLITCHOVA, J. (1995). Lay Representation of Democracy: A study in Two Cultures. *Culture & Psychology*, 1, 423-453.
- MUXEL, A. (1996). *Les jeunes et la politique*. Paris: Hachette.
- MUXEL, A. (2003). Entrevista: "Los jóvenes reclaman mucho sentido". *Label France*, La revista, 51, Julio 2003.
- OIE-UNESCO (2003). *Aprender a vivir juntos: ¿hemos fracasado? Síntesis de las reflexiones y los aportes surgidos durante la 46a Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO*. Ginebra: Autor.
- PATARO, A. y A.M. LENZI. (2004). *Concepciones políticas de los docentes: semejanzas y diferencias con el pensamiento adolescente*. Ponencia, I Jornadas Latinoamericanas de Investigación y Práctica en Psicología Educativa, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- PIAGET J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas*. México: Siglo XXI.
- PIAGET; J. et WEIL A.M. (1951). Le développement, chez l'enfant, de l'idée de patrie et des relations avec l'étranger. *Bulletin International des Sciences Sociales*, Paris, UNESCO, 605 621.

TORNEY-PURTA, J. y AMADEO, J. (2004). *Fortalecimiento de la democracia en las Américas a través de la educación cívica: Un análisis empírico que destaca las opiniones de los estudiantes y los maestros*. Washintong, D.C.:OEA.

TORNEY-PURTA, J.; KLANDL RICHARDSON, W. & HENRY BARBER, C. (2005). Teachers' Educational Experience and Confidence in Relation to Students' Civic Knowledge Across Countries. *International Journal of Citizenship and Teacher Education*, 1(1), 31-56.

VALSINER, J. (1998). The development of the concept of development: Historical and Epistemological perspectives. En W. Damon & R. Lerner (Comps.). *Handbook of Child Psychology*. NY: J. Willey & Sons.

WARD, D. (1988). The Structure of the Idea of Democracy in East-Port. En S. Rosenberg, D. Ward & S. Chilton: Political reasoning and cognition. A piagetian view. Durhan: Duke University Press.